

LA RONDA FRANCESA

El fenómeno esloveno logra su 22ª victoria en la Grande Boucle a la tercera etapa, se viste de líder por 55ª vez y se acerca a un récord de Miguel Induráin.

Pogacar ya toma el mando en la despedida del Tour de Catalunya

SERGI LÓPEZ-EGEA
Les Angles
Enviado especial



CARCASONA

FOIX

Hoy, 7 de julio

181,9 km



Lástima del incendio en el Canigó. Lástima de las restricciones y que solo se dejase pasar a los vecinos de los pueblos. Lástima, porque se perdieron una imagen que, al igual, no se vuelve a dar en este Tour. Tadej Pogacar corrió por primera vez vestido con el jersey arcoíris que lo identifica como campeón del mundo. No lo hizo en Barcelona porque no lo puede llevar en las contrarrelojes y de camino a la capital catalana, desde Tarragona, iba con el maillot a topos, porque era el líder de la montaña. Quizá, con la camisa amarilla puesta, ya no cambie de ropa de aquí a París. Con Pogacar todo es posible. Y van solo tres etapas.

La gente no lo sabe, pero a Pogacar no le gusta cambiar de jersey amarillo cuando lo tiene en pro-

piedad, prefiere que se lo lave su masajista y que no vaya a la lavadora, no sea que se decolore. Son manías, cada cual tiene las suyas y



Tadej Pogacar celebra la victoria de etapa ayer en Les Angles.

él no es la excepción. «Cada vez que me visto de amarillo siento algo especial». Especial en Les Angles, como especial es Pogacar: 22 victorias de etapas y ya 55 días vestido con el jersey de líder, a cinco jornadas nada más de Miguel Induráin, aunque el navarro tiene un Tour más... De momento.

Paseó Pogacar al frente del Tour en la despedida catalana, misma pasión que en los dos días anteriores. Au revoir, Tour pareció que gritaba el público de Puigcerdà cuando la carrera entró a territorio francés. En La Molina se quedó la caravana publicitaria y muchos coches. La prefectura de los Pirineos Orientales había pedido que el público no se moviera de casa y que el Tour hiciera todo lo posible para evitar una masificación. Hasta prohibió fumar en las afueras, bendita medida.

Con o sin público, en Catalunya o ya en territorio francés, Pogacar fue a lo suyo. A mitad de etapa, cerca de Ribes de Freser, tomó la decisión. Se sentía bien y quería el triunfo que se le escapó por poco ante Jonas Vingegaard en la contrarreloj inicial o la victo-

Clasificaciones

Segunda etapa

1. T. Pogacar (Esl/UAE)4.45.11 h.
2. J. Vingegaard (Din/Vis)a 2"
3. R. Carapaz (EF/Col)m.t.
4. P. Seixas (Fra/Dec)m.t.
5. T. Johannessen (Nor/U-X)a 4"

General

1. T. Pogacar (Esl/UAE)8.46.55 h.
2. J. Vingegaard (Din/Vis)m.t.
3. R. Evenepoel (Bel/RB)a 23"
4. I. Del Toro (Mex/UAE)a 24"
5. J. Ayuso (Esp/Lidl)a 27"



ria que entregó a Isaac del Toro, que en Les Angles pagó el obsequio con el peaje de un esfuerzo magnánimo hacia el jefe esloveno. Lo lanzó en plan campeón, como si a rebufo del corredor mexicano asfixiara al resto de contrincan-

tes, Vingegaard incluido. «Tuve que emplear una fuerza extra para ganar», una potencia que solo él tiene y de la que no dispone Vingegaard por más que lo persiga, por más que lo intente y por muchos Giros que gane cuando Pogacar no está presente. Es el mejor, el que hace historia y el que ya anuncia como si llevase un altavoz en el manillar que va a ganar este Tour. «No tengo hambre de victoria porque tomo un gel cada 30 minutos».

En Barcelona se mostró feliz con el triunfo de Del Toro, con mucha mejor cara que la que se le vio con Vingegaard vestido de amarillo. Para tener en cuenta; en Les Angles, desde 2022, fue la primera vez que Pogacar desnudó al ciclista danés y le quitó la prenda que distingue al primero del Tour. Tal fue la furia, el arranque del esloveno, que arañó dos segundos a Vingegaard. Empataron a tiempo, pero como los dos no pueden ser líderes de la carrera, la suma de las dos posiciones conseguidas en Montjuïc le dieron el liderato a Pogacar para que cambiase el jersey arcoíris por el amarillo. ■